

N.º 329.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 24 de Octubre de 1795.

Continuacion del Papel antecedente sobre la Medicina.

En las fiebres malignas se puede administrar el vino impregnado de ayre fixo , para detener el fermento septicico , y dulcificar el material putrido en las primeras vias. Si se mira la qualidad laxante de estos licores , como una objeccion contra su uso , se puede dar vino mas viejo , cargado de ayre mefitico por un metodo simple , pero ingenioso de mi amigo el Señor Priestley. (*)

Tambien se podria impregnar del mismo modo la bebida ordinaria del enfermo. En el ultimo periodo de la enfermedad sobreviene con frequencia , una diarrea putrida , y este es un sintoma de mucho cuidado y peligro : si se detiene la ebacuacion por remedios astrin-gentes , se retiene en el cuerpo un centro de putridiez que agrava el delirio , y aumenta la calentura : si por el contrario se le dexa seguir su curso se agotan bien pronto las fuerzas del enfermo , y es inevitable la muerte. En estas tan criticas circunstancias , la inyeccion del ayre mefitico en los intestinos promete los mas felices

su-

(*) *Vease el quaderno intitulado* , Medios de impregnar el agua de ayre fixo , para comunicarle el espiritu , y las virtudes particulares de las aguas de Pymont , y otras aguas minerales de la misma naturaleza.

sucesos, y no ha mucho que se me comunicó un caso de esta naturaleza, del todo deplorable, en que el vapor de la mezcla de greda, y acceyte de vitriolo, introducido en el cuerpo por medio de la maquina Fumigatoria, contuvo prontamente la diarrea, corrigió el ardor y feridez de los excrementos, é hizo desaparecer en dos dias todos los sintomas peligrosos: tambien se han presentado en mi misma practica dos iguales exemplos de los felices efectos del ayre mefítico administrado de la misma manera: los referiré en pocas palabras, pero antes pregunto ¿no sería igualmente util el mismo remedio en la disenteria? Por lo menos es digna de hacerse la experiencia.

M. W. de edad de quarenta y quatro años, corpulento, ocioso, poco sobrio, y de corto cuello, fue acometido el dia siete de Julio de 1772 de sintomas que parecia le amenazaban una apoplexia. El ocho sobrevino una diarrea viliosa, con una abundante hemorragia en las narices. El nueve me llamaron para asistirle, su rostro estaba hinchado, sus ojos agravados, la piel ardorosa, y el pulso duro, lleno, y obscuro. La diarrea continuaba, los excrementos eran biliosos, y muy pestilentes; y el enfermo se quejaba de dolores en los intestinos. Antes que yo le viese, le habian ya sacado del brazo ocho onzas de sangre de una contextura bastante suelta, y habia tomado por direccion del Cirujano que lo habia sangrado una mixtura sabina de seis en seis horas, y le ordené la bebida siguiente, y una dosis de ruibarbo para la tarde.

R. Aq. Cinnam. ten. unc. j. Succ. limon. recent. unc. ss. Salis nitri gr. xij Syr. e succo limon. drach. j. m. fac baust. 4. horis sumendus.

El dia once de Julio estaba mas moderada la diarrea, los dolores de la entraña habian calmado, y tenia menos estupor, y abatimiento en su constitucion, batia el pulso 90 veces en un minuto, y no estaba ni tan duro, ni tan confuso. Como los excrementos conti-

nua.

niaban con su fetidez , suspendí la toma del ruibarbo , y en lugar del agua de canela simple , se le preparó su bebida con una infusion de raices de *columbo*.

El doce continuaba la diarrea , los excrementos eran involuntarios , y daba por esta via una cantidad de sangre negra , grumulosa , y fetida : el pulso duro , y vivo , la piel ardiente , la lengua cubierta de una costra negra ; el abdomen hinchado , y grande estupor , en cuyo estado le hice poner en cada toma de bebida diez granos de la raiz de *columbo* , y quince de *goma roxa astringente* : le mandé poner lavativas de ayre fixo cada dos ó tres horas , y que bebiese con abundancia agua impregnada de ayre mefítico , aplicandole un vegigatorio en las espaldas.

El trece continuaba la diarrea , arrojando frecuentemente sangre , pero los excrementos , habian perdido ya su pestilencia : el pulso batia 120 veces por minuto , tenia ventosidades en los intestinos , y plenitud en el vientre. Las lavativas de ayre fixo disminuian considerablemente la tension del abdomen , minoraban la ventosidad , y daban al enfermo mas tranquilidad y alivio , algun tiempo despues que las habia recibido : mandé pues la continuacion de este remedio , asi como el del agua impregnada , suspendi el nitro , y le hice dar de quatro en quatro horas , un escrupulo de *confectio damocratis* , en una infusion de raiz de *columbo*.

El catorce se habia contenido ya la diarrea aunque los otros sintomas continuaban como antes ; en cuyo dia le hice poner vegigatorios en los brazos , añadiendo á cada toma de bebida dracma y media de *tintura serpentariae*.

El dia quince se debilitó el pulso , y se hizo mas frecuente é irregular. El enfermo estaba muy asoporado , sus discursos no tenian cordinacion , y se manifestó alguna dificultad en la respiracion : la orina que hasta entonces no habia tenido nada digno de observar , salia palida , y aunque arrojaba las ventosidades con bastante facilidad ; su vientre estaba hinchado , á excepcion de un corto
tiem.

tiempo despues de la inyeccion de las lavativas de ayre, en cuyo estado le prescribí la siguiente bebida.

R. Camphorae mucilag. g. arab. solutae gr. viij. infus. rad. columbo unc. j. ss. tinct. serpent. drach. ij. confect. card. scr. j. sir. é cort. aurant. drach. j. m. f. haust. 4. horis sumendus.

Y le hice fomentar frecüentemente los pies con vinagre y agua caliente.

Desde el catorce hasta el diez y seis no dió ningun excremento ; el abdomen se manifestaba tenso , y sin novedad los demas sintomas. Suspendi la *tinct. serpent.* en la bebida , y substituí una igual dosis de *tinct. rebæi sp.*

Despues de medio dia tuvo voluntad de regir el vientre , con bastante viveza por primera vez , tanto , que lo conocieron los que le asistian ; pero la deposicion que fue considerable y pestilente , casi no se componia de otra cosa que de sangre liquida y coagulada : en cuya consecuencia diversifiqué sus remedios de la manera siguiente.

R. Decoct. cort. per. unc. j. ss. tinct. cort. eiusd. drach. ij. confect. card. sacr. j. gum. rubr. astring. gr. xv. pulv. alumin. gr. vij. m. f. 4. horis sumendus.

Ademas hice poner mas porcion de vino roxo de oporto en la agua medicinal , y que su alimento fuese de *sagou* y *salep*.

En este estado permaneci6 algunos dias con bien poca variacion , algun tanto constipado , y deponiendo talqual vez cortas cantidades de excremento mezcladas con sangre cuajada ; en cuya atencion mandé continuar las lavativas de ayre , y suspender los astringentes.

El veinte estaba la orina de un color de ambar , y hacia un ligero sedimento ; el pulso era mas regular , y aunque siempre muy frecüente , batia diez pulsaciones menos por minuto ; la cabeza se conocia mas despejada , y el sueño parecia mas seguro : en los excrementos que aunque frecüentes eran ligeros , no se hechaba de ver sangre , y el abdomen estaba menos tenso que lo ordinario : el enfermo habia ensordecido , mas respondia razonablemente

á las preguntas que se le hacian , y aseguró no sentia dolor alguno.

El veinte y uno pasó una noche bien inquieta , y le volvió el delirio : el pulso daba 125 pulsaciones por minuto ; la orina salia de un color de ambar obscuro , pero luego que se enfriaba , se asemejaba al suero de la leche de vaca : el abdomen no estaba muy tenso , y no tuvo mas flujo de sangre.

Mandé pelarlo y lavarle la cabeza con una mezcla de vinagre y aguardiente , le minoré la cantidad de vino en su bebida , y prescribí el uso frecuente de los pediluvios. Las lavativas de ayre se suspendieron algun tanto , porque los excrementos no eran ya fetidos , y el abdomen estaba mas flexible.

El veinte y dos , su pulso era pequeño , irregular , y batia 130 veces en un minuto , se aumentó mucho la dificultad de la respiracion , la cutis estaba ardiente y cubierta de un sudor pegajoso , indicando al parecer todos los sintomas la proximidad de la muerte ; asi permaneció hasta la tarde , en que se mejoró alguna cosa. Al dia siguiente tuvo algunas ligeras convulsiones , y la orina que era en abundancia , se parecia siempre al indicado suero al punto que se enfriaba : le prescribí una bebida cordial antiespasmódica compuesta de alcanfor , tintura de *castor* y sp. vol. aromat. y le hice dar vino en abundancia.

El veinte y quatro se levantó , y dió una vuelta por su habitacion ayudado de sus familiares ; pero inmediatamente despues fue acometido de una violenta combulsion que le quitó la vida.

Podrá ser parezca cosa singular traer para prueba de la eficacia de un remedio recomendado á la atencion del Publico , un caso cuyo termino ha sido funesto ; pero no se puede considerar como absurdo si ha llenado este remedio las miras con que ha sido empleado ; porque en el caso que se trata , no se empleó el ayre fixo , con la esperanza de que curaria la fiebre , sino para impedir los sintomas de putrefaccion , y dulcificar la irritacion molesta de los intes-
ti-

unos. La enfermedad era maligna, el sistema nervioso afectado muy violentamente, y las fuerzas del enfermo sumamente agotadas por las evacuaciones de sangre que habia sufrido, para esperar la curacion por medio de los mas poderosos antisepticos; mas en el caso siguiente fue mas feliz el suceso.

En Isabel Grundy, de edad de diez y siete años, fue acometida el dia diez de Diciembre de 1772 de los síntomas que acompañan comunmente á una fiebre continua: se usó del metodo ordinario, pero la enfermedad se aumentó, y tomó bien presto un caracter putrido.

El veinte y tres la encontré con un delirio constante y sobresalto de tendones; su piel ardiente y seca; y su lengua negra: tenia una sed inmoderada; y los cursos eran frecuentes, y extremamente fétidos, y por la mayor parte involuntarios. El pulso batia ciento y treinta veces por minuto: estaba muy asoporada y sorda. Dispuse en consecuencia de esto tomase vino en bastante cantidad, se le pusiese un vegigatorio en la espalda, se le diesen pediluvios repetidamente en el dia, y una lavativa de ayre mefítico de dos en dos horas. El dia siguiente fueron menos frecuentes los cursos, sin fetidez y voluntarios: el pulso se reduxo á ciento diez pulsaciones por minuto, y el delirio se minoró considerablemente. Se continuó este metodo frecuentemente durante muchos dias, y la joven se hallaba tan bien al 28, que mandé minorar el numero de lavativas, hallandose ya entonces del todo en su razon; y sin resistirse á los remedios: en consecuencia de esto le prescribí una decoccion de quina, por medio de la qual recobró la enferma bien pronto su salud.

Aun podria añadir una tercera historia de una enfermedad putrida, en la qual fue inmediatamente puesto en uso el ayre mefítico, y dió la mas fuerte prueba de las virtudes *antiseptica*, y *tonica* de este remedio; pero como el término del caso está en duda todavía (aunque es muy probable que será funesto) referiré aqui solamente algunas particularidades. M. D...: niño de 12 años, dotado de

de una capacidad extraordinaria, y de las disposiciones mas amables ha sido atormentado durante algunos meses de una fiebre ectica, causada por muchos tumores en diferentes lugares de su cuerpo: dos de los cuales fueron abiertos por Mr. Withe, y salió de ellos una gran cantidad de materia purulenta: las llagas fueron muy bien curadas por este habil Cirujano, disponiendo yo al mismo tiempo tomase con frecuencia todos los remedios que me parecian mas convenientes; pero la materia llegó á podreerse, y salia de un color bruno, y extremamente corrompida: le sobrevino una diarrea, los excrementos eran de una fetidez insufrible, y los hacia sin sentir: los dientes se le pusieron negros: la Lengua llena de aphtas, y su aliento tan pestilente que apenas se podia sufrir: sus fuerzas estaban casi aniquiladas: le sobrevino el temblor de los tendones, y en todo parecia acercarse rapidamente el término de sus dolencias. En este deplorable estado, dispuse aunque casi sin esperanza el uso de las lavativas de ayre meñico, las que corrigieron bien pronto la fetidez de los excrementos, contuvieron su diarrea, y parecia reanimar sus fuerzas, y espíritus: las llagas tomaron mejor semblante en el termino de 24 horas, cuya materia se presentaba de mejor color, y consistencia; no siendo tan desagradable su olor. Se continuó el uso de este remedio durante muchos dias; pero se ha interrumpido al presente, en que se le ha echo en un instante un grueso tumor baxo la oreja derecha, de lo que se ha seguido dificultad y dolor en la deglucion, y una entera resistencia en el enfermo á todo remedio y alimento. Se le han ordenado unas lavativas nutritivas; pero hay razon para temer renueven la diarrea, y que este amable niño ceda bien pronto á tantos males.

Poco despues se propuso el uso del mosto de cerveza, á causa de su qualidad dulcificante, y de la disposicion para fermentar, como un remedio propio para el escorbuto de mar. El agua, ú otros licores impregnados abundantemente de ayre fixo enteramente separado, parecerian ser me-

jores y mas proporcionados á este efecto , respecto que corregirian mas prontamente la disposicion putrida de los fluidos , y aumentarian al mismo tiempo por su moderado estimulo , las fuerzas de la digestion , y las darian de nuevo á todo el sistema animal.

Se continuará.

Estando el Autor dentro de su estudio molestado de un mosquito , le increpa , y dice vaya á perseguir á los presumidos ignorantes que le murmuran.

S O N E T O.

Insecto vil , alado , despreciable,
 Musico impertinente aborrecible,
 Que si es tu dardo á veces insufrible,
 Es tu chifido siempre inaguantable:
 Produccion asquerosa , abominable,
 De lobrego albañal desapacible;
 ¿ Por qué con terquedad tan indecible
 Mi paciencia persigues implacable ?
 ¿ No me basta vivir en talaquera
 Por tanto presumido , necio , y vano,
 Sino sufrir tambien tu saña fiera ?
 Esgrime en ellos tu furor tirano,
 Y mi piel , á lo menos , dexa entera,
 Ya que ellos no me dexan hueso sano.

Imprimase,

Cano,